

# FORMAS DE ORGANIZACIÓN ARTESANAL EN MÉXICO Y MICHOACÁN

Rómulo Duarte Duarte<sup>1</sup>

## RESUMEN.

En este artículo se explican y se analizan las cuatro formas de organización de la artesanía mexicana. Sobre las formas de organización artesanal, explicamos detalladamente sus características, sus similitudes y sus diferencias entre ellas; es decir, en este apartado, mencionamos cuáles son los tipos de talleres artesanales que podemos encontrar en las localidades indígenas y campesinas en México y Michoacán.

En este orden, empezamos abordando una pequeña introducción sobre el tema y consecuentemente pasamos a abordar las diferentes formas de organización artesanal, las cuáles son señaladas y explicando en este orden: primero *la producción familiar*, seguida de el pequeño taller capitalista, *el pequeño taller del maestro artesano independiente* y finalmente, *el taller de la manufactura*. Como último punto, terminamos desarrollando nuestras propias conclusiones sobre el tema y la bibliografía.

**Palabras claves:** Artesanos, organización artesanal, forma familiar de producción, unidad económica familiar, pequeño taller capitalista, taller del maestro artesano independiente y taller de la manufactura.

## ABSTRACT.

This article explains and analyzes the four forms of organization of Mexican crafts. On the forms of craft organization, explain in detail their characteristics, their similarities and differences between them, ie, in this section, we mention what kinds of craft workshops that can be found in indigenous and rural localities in Mexico and Michoacan. In this context, we begin by addressing a brief introduction on the subject and consequently

---

<sup>1</sup> Estudiante del Doctorado en Ciencias del Desarrollo Regional en el Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la UMSNH. Becario CONACYT. Email: rduarte99@hotmail.com.

we turn to address the different forms of craft organization, which are identified and explained in this order: first family production, followed by the small workshop capitalist, the small workshop independent master craftsman, and finally the manufacturing workshop. As a last point, ended up developing our own conclusions on the subject and the bibliography.

**Key words:** Artisans, craft organization, familial form of production, household economic unit, small capitalist workshop, workshop of master craftsman independent and manufacturing workshop.

**Clasificación JEL:** M11, M12, R11.

## INTRODUCCIÓN.

A lo largo de la historia, los artesanos han sido personas que han desarrollado un determinado oficio para satisfacer diversas necesidades elementales, en la mayoría de los casos de autoconsumo con productos como la loza de barro, sombreros, petates, huaraches, muebles, bordados, etc.

La artesanía ha estado en constante evolución, introduciendo y adaptándose a los cambios tecnológicos de cada época. Actualmente la artesanía la encontramos funcionando sobre todo en las áreas rurales y muchas veces en forma paralela a la producción agrícola, el pastoreo o a la pesca. La artesanía en general, se produce en talleres familiares o en la llamada unidad económica familiar o en los talleres del maestro artesano. La presencia de formas de organización artesanal en la llamada unidad económica familiar, permite que miles de familias dedicadas a esta actividad puedan satisfacer aunque de manera marginal las necesidades más apremiantes como el hacer llegar al hogar el alimento, el calzado, el vestido, etc.

Debe decirse que la forma de organización y funcionamiento de la unidad económica de producción artesanal, es un elemento clave para que la artesanía siga permaneciendo en nuestras comunidades, ya que desde la familia nuclear se sigue transmitiendo una serie de valores culturales que van trascendiendo de generación en generación, lo cual permite que familias completas se mantengan empleadas y unidas en la llamada unidad económica artesanal.

Así el propósito de este artículo, es el de mostrar de manera general cuáles son esas formas de organización artesanal que a lo largo de la historia siguen presentes en nuestras comunidades indígenas, practicando y preservando nuestra riqueza cultural en la artesanía mexicana.

## FORMAS DE ORGANIZACIÓN ARTESANAL.

Para Victoria Novelo (1976), la organización artesanal en México está sustentada en cuatro tipos<sup>2</sup>. Al respecto, éstas son: la producción familiar, el pequeño taller capitalista, el taller del maestro independiente y el taller de la manufactura.

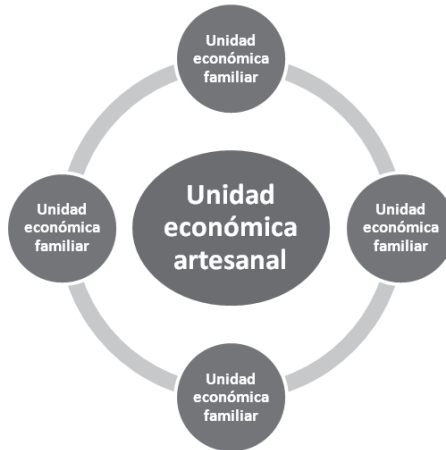
1.- *La producción familiar*: la forma familiar de producción es la que aún identifica a la mayor parte de los productores. Ésta muestra formas de producción más arraigadas, que son parte de sus costumbres y tradiciones; existe una división de trabajo por sexo y edades; en su totalidad la producción es realizada por la familia, desde la recolección de la materia prima hasta la terminación del producto. En esta forma de producción, encontramos al artesano más tradicional en su organización y su tipo de producción y de algún modo el mayoritario en número, es el que está en manos del intermediario y del comerciante, y es en síntesis, el más explotado y vulnerable del sector.

La forma de producción familiar, es la forma que identifica a la mayoría de los artesanos en México y Michoacán, por ser la forma de producción más arraigada y cultural que está presente en las localidades indígenas y campesinas. Sobre esta característica peculiar de organización, Michoacán no es ajeno a esta forma de organización artesanal campesina. Al respecto, la economista Martha Landa sostiene que dentro de la organización de la unidad campesina, en Michoacán encontramos que “la mayoría de las unidades productivas ocupadas en la alfarería o artesanía son Unidades Productivas Familiares (UPF) y no Unidades Productivas Empresariales (UPE)”, (Landa, 1995). Al respecto, ella dice que estas unidades productivas no se rigen por intereses empresariales. Esto significa que la mayoría de los artesanos alfareros orientan y guían sus acciones en base a un sistema de valores muy diferentes al que predomina en nuestra sociedad. Lo cual tiene sentido, a que la artesanía ha cumplido y cumple funciones importantes en México, en el aspecto cultural constituye una forma de expresión popular que fortalece la identidad nacional, y en el campo social significa el mantenimiento y recreación de tradiciones sociales y costumbres religiosas.

<sup>2</sup> Sobre las cuatro formas de organización artesanal, puede verse de manera más detallada el estudio que hace la autora Victoria Novelo en Michoacán en el año de 1976, en las localidades de Cápula, Pátzcuaro y Cuanajo, estudio que sirve como modelo para entender las formas de organización de la artesanía en México. Puede verse en: Novelo, Victoria, *Artesanías y Capitalismo en México*. Centro de Investigaciones Superiores. Instituto Nacional de Antropología. SEP-INAH. Primera Edición. Editorial, Casa Chata. México, 1976. pág. 93-222. Pp.269.

Finalmente sobre la forma familiar de producción, esta se identifica como la forma más arraigada y tradicional; aquí todos los miembros de la unidad económica participan activamente sin importar su edad (padres e hijos, abuelos, familiares, etc.), manifestando una estrecha relación entre las unidades económicas familiares de parentesco (ver figura 1).

**Figura 1. Relación de producción en la forma familiar de producción tradicional.**



Fuente: Elaboración propia en base al planteamiento teórico de Victoria Novelo, Artesanías y capitalismo en México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. SEP-INAH. Primera Edición. Editorial, La Casa Chata. México, D.F. 1976. pág. 225-241.

2.- *El pequeño taller capitalista*: este se caracteriza por tener ya obreros que añaden más fuerza de trabajo a la producción, la cual está dirigida por el dueño del taller, este tiene una mayor inversión en instrumentos de trabajo; la división del trabajo no es total: el jefe de familia todavía participa en el proceso de producción, hay aprendices que son capacitados por los artesanos, y luego se convierten en empleados, y hay otros empleados que han estudiado el oficio en escuelas especializadas.

El pequeño taller capitalista, conserva vestigios de la economía campesina y de las formas familiares de producción en la medida que el jefe de la familia continúa participando como artesano, (Turok, 1988).

Este grupo se ha ido especializando en la producción de objetos suntuarios y decorativos, prácticamente por encargo y es el que gana los concursos promovidos por instancias oficiales. Según la autora Marta Turok, esta élite se ha venido formando en las últimas cuatro décadas del siglo XX, a la vanguardia del mercado de consumo en su medio por razones difíciles de precisar: ¿trabajo?, ¿talento?, ¿suerte?, ¿visión?...

Sobre la primera y segunda forma de organización artesanal que hemos explicado, se conoce que ambas producen en una actividad que complementa sus ingresos con la agricultura, pero cada día resulta más insuficiente el acceder a un pedazo de tierra, para un grupo crecedero de familias y comunidades artesanas. Al respecto la especialista Martha Turok, agrupa a tres grupos de artesanos que padecen una problemática específica con la tenencia de la tierra. En el primer grupo, sostiene que el 65% de las familias en comunidades estudiadas en algunos Estados del país (como Michoacán, Puebla, Oaxaca, Guerrero y otros), padecen esta situación, que agrava aún más su empobrecimiento.

Un segundo grupo, conformado por el 30% de la población artesana de una comunidad dada, a diferencia del primero, todavía tiene acceso a tierras de cultivo, aunque solo un porcentaje pequeño las trabajará directamente y las prestará a terceros (medieros) o contratará peones. Esta preferencia por la actividad artesanal sobre la agrícola obedece a que resulta más benéfica la primera, y la segunda solo apoya la economía familiar. En conjunto, este grupo se sitúa por encima de los niveles de subsistencia del primer grupo.

Por último, el tercer grupo cubre tan solo el 5% de los artesanos y cuyas características son el de tener tierras (en la mayor parte de los casos) que no trabaja directamente, sino contratando peones y medieros; incorporar a obreros-artesanos como asalariados en diversas tareas dentro de las fases menos especializadas del proceso técnico, sin que ello se consume la plena división del trabajo, con lo que nace el pequeño taller capitalista. Sobre estas dos formas de producción (producción familiar y pequeño taller capitalista), puede verse la pirámide en la figura 2.

3.- *El taller del maestro artesano independiente*: esta forma de organización remite a procesos que realiza una persona, dueña de sus medios de producción (materiales e instrumentos), que trabaja en un taller individual y en un espacio relativamente reducido. Aquí, su capacidad de producción es limitada y los objetos son, casi por definición, del orden suntuario y simbólico religioso.

Este tipo de artesano, lo identificamos por producir, mascarás, pintor popular, tallador, joyero de arracadas, aretes, dijes, cadenas, etc., quien trabaja básicamente por pedidos y para las ferias regionales. En ocasiones, por ejemplo, cuando aumentan las presiones económicas y aumenta el consumo, también puede convertir su taller en pequeños talleres capitalistas y puede contratar mano de obra asalariada, así como diversificar sus diseños para darle gusto al nuevo cliente urbano.

**Figura 2. Forma familiar de producción y aparición del pequeño taller capitalista.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Marta Turok, *Cómo acercarse a la artesanía*. Secretaría de Educación Pública. Primera Edición. Editorial Plaza y Valdés, México, D.F.1988. Pág. 114. Pp. 200.

4.- *El taller de la manufactura*: se considera a la organización que reúne en un taller a obreros especialistas en operaciones parciales del proceso de trabajo; la división del trabajo es completa; existen instrumentos de trabajo para aligerar los procesos. En esta organización es factible aumentar la productividad y el volumen de productos según las necesidades del mercado.

En ésta última forma de producción, según la autora Martha Turok, encontramos una serie de problemas e interrogantes para explicarla y dice que ésta se ubica en el “filo de la navaja” entre a artesanía y la industria; incluso se le conoce también por industria artesanal, industria rural, “cottage-industry” o microindustria (Turok, 1988).

Una de las características esenciales de la manufactura radica en que el dueño del taller o empresa deja de participar directamente como artesano para convertirse en empresario capitalista. Se emplea exclusivamente personal asalariado, en contraste con las otras formas de producción ya explicadas. La división del trabajo es total y de tipo fabril, en la que cada trabajador se especializa y realiza repetidamente una sola operación, lo que

viene a modificar la relación vertical e integral que guarda el artesano con los materiales y procesos de producción en las primeras formas. El diseño y decoración de las piezas recae en los profesionales del ramo y por sugerencias de los dueños e intermediarios. Otra de las características de esta forma de producción, es el trabajo a domicilio a talleres familiares o individuales, predominando el pago a destajo o maquila tanto en el taller como a domicilio, y por último, la producción de objetos que aquí se produce, son objetos inminentemente decorativos y suntuarios, consumidos por las capas medias y altas nacionales e internacionales, quienes buscan la diferenciación de lo distintivamente “hecho a mano”.

Finalmente, una vez que hemos explicado cada una de las cuatro formas de la organización artesanal, podemos concluir diciendo, que la producción familiar muestra formas de producción más arraigadas, que son parte de sus costumbres y tradiciones; existe una división de trabajo por sexo y edades; en su totalidad la producción es realizada por la familia, desde la recolección de la materia prima hasta la terminación del producto. En cambio, el pequeño taller capitalista, éste conserva principios de la forma de producción familiar, y se diferencia del anterior por tener ya obreros que añaden más fuerza de trabajo a la producción, sin embargo, al igual que en la forma tradicional, el jefe de familia sigue participando en el proceso productivo.

En el taller del maestro artesano, en síntesis encontramos un pequeño taller individual, su producción es netamente local y tiene cierta homogenización con la segunda forma de producción, al coincidir a que este también puede adquirir mano de obra asalariada y finalmente, el taller de la manufactura, el cuál marca características heterogéneas con los tres anteriores, porque su organización de la producción es más especializada y la división del trabajo es completa. Así el objetivo mayor es la de aumentar la productividad y por ende la ganancia. Además, el dueño pasa de ser un artesano a empresario capitalista y en el proceso productivo solo se emplea personal asalariado.

## CONCLUSIONES.

La producción de artesanías en México y Michoacán, se lleva a cabo casi en su totalidad como se mencionó anteriormente, en unidades económicas de producción familiares. La forma de organización familiar, es el elemento cultural representativo de la unidad económica familiar, en el cuál el jefe de familia es el que lleva la dirección de las tareas de cada miembro de la familia

y desde luego de la unidad artesanal tradicional; es decir, la división del trabajo por sexo y edades permite una dinámica sobre las diferentes tareas que se desarrollan en el interior de dicha unidad, en donde prácticamente participan todos los miembros de la familia (niños, jóvenes, ancianos y padres de familia).

La unidad de producción familiar, a pesar del gran número de miembros que tiene auto-empleados en el interior del taller artesanal, es la unidad económica más atrasada y empobrecida dado que es la más arraigada en términos culturales por tratarse de unidades productivas más cerradas al cambio, además de ser muy vulnerables a los cambios del contexto económico. Así, la unidad económica familiar, es la que agrupa el mayor número de artesanos empobrecidos, pero a la vez sigue sobreviviendo a pesar de las adversidades ya que sigue generando una importante cantidad de empleos a la economía nacional.

Sobre la forma de organización del pequeño taller capitalista, el taller del maestro artesano independiente y el taller de manufactura, son formas de organización artesanal que poco a poco se han ido adaptando a un entorno más competitivo (dado la incorporación de innovación), pero sin renunciar a su forma familiar, ni mucho menos a sus signos culturales (con excepción del taller de manufactura).

Para que se sigan preservando las formas de organización y desde luego el de mantener a la artesanía mexicana, es necesario de la atención e intervención comprometida de agentes no solo económicos e institucionales, sino también culturales e ideológicos, dado que la artesanía cumple funciones importantes en nuestro país, como la identidad nacional, el mantenimiento de nuestras tradiciones sociales y religiosas, la generación de fuentes de empleos, etc.

Las formas de organización artesanal que hemos mencionado, son parte de nuestra cultura, del equipaje cultural que nuestros indígenas siguen manteniendo a pesar de la compleja problemática en que viven. Asimismo, para mejorar su situación debemos estar concientes que la problemática es amplia y compleja y que va desde lo financiero y organizativo; es decir, desde la organización de los artesanos hasta la parte que le toca a los organismos públicos y privados, universidades, centros de investigación, etc.



**BIBLIOGRAFÍA.**

- Landa, Martha, “Las Unidades Productivas Alfareras en el Contexto Actual”, en: *Ciencia Nicolita*, No. 9. Revista de la Coordinación Científica de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México, 1995. Pág.49. Pp. 47-54.
- Novelo, Victoria, *Artesanías y Capitalismo en México*. Centro de Investigaciones Superiores. Instituto Nacional de Antropología. SEP-INAH. Primera Edición. Editorial, Casa Chata. México, 1976. pág. 8. Pp.269.
- Turok Martha, *Cómo acercarse a la artesanía*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Secretaría de Educación Pública. Editorial, Plaza y Valdés. México, D.F. 1988. pág. 113. Pp. 200.